

Fecha 17.06.2009	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------



La miserable microhistoria del debate que no fue

Para el registro, porque luego estas microhistorias se olvidan. La microhistoria del debate que debería haberse celebrado hoy describe la cultura política mexicana contemporánea: mentirosa, impotente, desmoralizante, buena para casi nada.

1. Antes de la campaña, Beatriz Paredes, presidenta del PRI, advierte que no debatirá con Germán Martínez, presidente del PAN, porque "ese muchacho" no tiene nivel. Pero a finales de mayo, lo reta a debatir. No pone lugar, fecha, ni define qué tipo de evento espera.

2. Germán Martínez acepta y aprovecha para descalificar al PRI y a Beatriz. Tampoco repara en la fecha ni en la circunstancia. Queda la impresión de que ninguno quiere debatir.

3. El presidente del PRD, Jesús Ortega, aparece entonces como tercero ofendido. Exige ser convidado. Beatriz y Germán se sirven de él para dar más largas.

4. A mediados de la semana pasada, los

representantes del PRI y el PAN ponen fecha, miércoles 17 de junio, pero siguen sin precisar lugar, características, etcétera. Enfurecido, Jesús Ortega se va a quejar al IFE. El IFE lo apapacha.

5. La Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT) ofrece producir y difundir la señal del fantasmagórico debate para que los medios puedan tomarla gratuitamente. Lejos de celebrar el gesto, el IFE le muestra los dientes a la CIRT. La CIRT se ofende y se va. PRI y PAN aprovechan para bajarse del debate.

Y no pasa nada. Tres semanas de engaños y los ciudadanos interesados, pocos o muchos, se quedan con las manos vacías.

Todas las maniobras de Beatriz, Germán y Jesús fueron financiadas con dinero público, por supuesto.

Hasta aquí el registro (miércoles 17 de junio, 2009). Qué miseria. ■■

gomezleyva@milenio.com

